

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 37 AÑO 2000

TEMA 6: CANTANTES, INTÉRPRETES, DIRECTORES

TÍTULO: **JOAN RAVENTÓS: TENOR WAGNERIANO**

AUTOR: *Jordi Mota*

“Con mucho gusto le confirmo también por escrito, lo que ya le dije de palabra, que encuentro extraordinariamente bella su voz y su talento escénico y, que usted posee cualidades especiales para Tannhäuser.

“Atentamente: Siegfried Wagner”

(Carta de S. Wagner a Joan Raventós)

El día 20 de marzo nos reunimos con Anna Raventós Grieg-Halvorsen, hija del eminente tenor wagneriano, con la finalidad de poder escuchar una docena de fragmentos operísticos de su padre celosamente guardados en discos de 78 r.p.m. Precisamente el día anterior habían emitido por TV3 (televisión catalana) un documento sobre la tragedia del escalador Mallory y su compañero Irvine intentando -o habiendo logrado- alcanzar la cima del Everest muchos años antes de que fuera conquistada por Sir Edmund Hillary y el sherpa Tensing. Las analogías, salvando las distancias y la temática, entre el enigma de Mallory y el de Raventós nos parecían en cierto modo paralelas, ya que reconstruir la historia de este eminente tenor tiene su dificultad y sin el concurso y colaboración de su hija habría sido casi imposible. La calidad de este gran artista queda avalada por las amables líneas de Siegfried Wagner citadas al principio, así como por la colección de críticas laudatorias que es enorme. Algunas son categóricas: “No exageramos al decir que es la primera vez que podemos aplaudir en Barcelona una interpretación perfectamente mesurada del malhadado héroe, una interpretación digna de la creación wagneriana, sin ceder un punto ante los gustos de una parte del público, acostumbrada a imponer los suyos en desdoro del arte”. (Diario del Comercio, 5 de diciembre de 1911).

Pero el problema empieza cuando queremos reconstruir su vida. Por ello ya desde estas páginas rogamos a cualquier persona que pueda aportar nuevos datos o complementar o desmentir los reseñados, se sirva ponerse en contacto con nosotros.

La vida artística de Joan Raventós queda cortada en 1915, última referencia de actuación pública. Teniendo en cuenta que nació en 1883, en 1915 tenía 32 años y no parece la óptima para retirarse. Lamentablemente la hija del eminente artista, que tenía 15 años cuando falleció su padre en 1947 tampoco puede aportar ningún recuerdo que pueda aclarar el tema. Según puede deducirse de la poca documentación existente, así como de la información facilitada por su hija basada en lo que recuerda haber oído a su familia, parece que Joan Raventós marchó muy joven a Alemania para estudiar canto y dedicarse a la ópera, especialmente a la alemana que le interesaba más que la italiana, y más concretamente a Wagner al que se sintió unido sentimentalmente desde el primer momento en que pudo escuchar sus obras. La familia de Raventós, como tantas veces ocurre con los cantantes de ópera, no vio con buenos ojos que se dedicara al mundo de la farándula. Por ello tuvo que vivir en Alemania como pudo, sin ayuda de nadie y sin tener conocimiento del idioma. Fue ayudado por el Padre Massana, según recuerdos de su hija, pero no es posible establecer correctamente la cronología de los hechos, ya que el Padre Massana era más joven que el cantante, de lo que debe deducirse que la ayuda prestada tuvo lugar posteriormente. Igualmente en recuerdos de la hija -en este caso de lo que había escuchado a sus padres- Joan Raventós marchó a Alemania cuando no había cumplido todavía los 20 años de edad, pero ello se contradice en parte con el hecho de que debutara en Barcelona con la "Associació Wagneriana" como cantante, según se desprende de la noticia aparecida en "La Vanguardia" del 16 de marzo de 1903: "Como muestra del resultado de su manera educativa de canto, el maestro Ribera presentó ayer en público a su discípulo Juan Raventós".(1) El mismo diario "La Vanguardia" publicaba el día 25 de marzo otra noticia en la que anunciaba que el maestro Ribera marchaba a los Festivales de Bayreuth añadiendo: "Irá con ellos el joven tenor Raventós que tan buenas condiciones ha demostrado para la música de Wagner y tal devoción y entusiasmo por

seguir los estudios en que le ha iniciado el maestro Ribera”. Así pues quizás la fecha de su partida hacia Alemania fuera en 1903, es decir, a sus veinte años de edad, lo cual, dado que no sabemos la fecha exacta de su nacimiento, quizás daría la razón a lo que recuerda su hija, pues existe la posibilidad de que en el momento de partir no hubiese cumplido todavía los 20 años. Lo cierto es que su vida no estuvo exenta de vicisitudes, pues como a otros artistas catalanes que triunfaron en Alemania, les afectaron las dos guerras mundiales y las terribles postguerras. La carrera de Raventós fue brillante en Alemania, Austria e Italia pero fue truncada por la I Guerra Mundial. Entonces recaló en Barcelona aunque parece que volvió a Alemania después de la I Guerra Mundial. Sea como sea en 1936 estaba en Barcelona en el mismo piso donde vive todavía hoy su hija. En 1937 se marchó de Barcelona debido a la guerra y fue a Noruega durante un año en casa de unos familiares de su esposa. Un año después volvió a Alemania, es decir, aproximadamente en 1938 o 1939. entonces empezó la II Guerra Mundial y tuvo que abandonar Alemania para volver a España más o menos en 1942 o 1943. A su regreso dio clases en el Conservatorio del Liceu pero las dejó poco después, falleciendo en 1947 a los 60 años de edad. En el magnífico libro “Diccionario de cantantes líricos españoles” de Joaquín Martín de Sagarmínaga, se dice que cantó “Parsifal” en 1919 pero no hemos podido confirmar el hecho, toda vez que no figura en el repertorio oficial. También en el mismo libro se habla de que estrenó la ópera “Canigó” del Padre Massana en Barcelona en 1936, pero la obra fue estrenada en 1953 en el Liceu. Dado que fue compuesta entre 1934 y 1935, sería posible considerar su estreno, quizás privado, en esta fecha, tanto más si la hija del cantante recuerda la amistad entre ambos. Sin embargo toda la carrera artística de Raventós se desvanece en la penumbra a partir de 1915 y aunque, evidentemente nosotros no hemos realizado ningún tipo de investigación profunda y nos hemos dedicado a comparar datos de diversos libros o documentos de nuestra biblioteca, creemos que un estudio en profundidad de este artista merecería la pena.

Posiblemente la vida artística de Joan Raventós hubiese sido muy diferente si no hubiesen existido las dos conflagraciones mundiales. Tal como acostumbraba a decir el tenor Viñas, el recuerdo de los cantantes perdura a lo

sumo una generación. El caso de Raventós es especialmente trágico pues se ha extinguido totalmente su memoria y por ello queremos contribuir a su recuerdo y a devolverle el justo lugar que le corresponde en la historia y especialmente del wagnerismo en Cataluña . por último mencionaremos que Raventós se casó con una hija del compositor noruego Johan Halvorsen. Dicho compositor, de origen muy humilde, se había casado con la hija del eminente maestro Grieg y no tuvo inconveniente en cambiar el orden de los apellidos, de manera que los hijos de Halvorsen pasaron a llamarse “Grieg-Halvorsen” y éste es el segundo apellido de la hija de Raventós.

¿Qué podemos decir de él como cantante? Lamentablemente entre los discos que conserva su hija no figura ninguno de Wagner, pero ello no es obstáculo para que podamos formarnos, a través de las críticas, una imagen bastante nítida del eminente artista, a lo cual contribuye también la audición de estos discos pese a la baja calidad de sonido. Queda fuera de toda duda que dos de las características más acusadas del arte de Joan Raventós fueron, por un lado su portentoso arte interpretativo y por el otro su gran conocimiento de las partituras que interpretaba. El timbre de voz era bellísimo, -por las grabaciones que se conservan-, y su potencia suficiente para ofrecer geniales interpretaciones wagnerianas, aunque por desgracia no sabemos la época de las grabaciones. En el ya mencionado diccionario de cantantes españoles se dice textualmente: “La fama de su voz queda un poco en entredicho si se juzga por el que contiene las dos arias de Tosca, “Recondita armonia” i “E lucevan le stelle” donde se aprecia una cierta cortedad en el agudo”. Es difícil juzgar a un cantante por unas pocas grabaciones de las cuales además no se conoce la fecha exacta ni siquiera aproximada. Si alguno de nuestros lectores quiere juzgar por sí mismo podemos enviarle un cassette con las pocas grabaciones conocidas que incluyen fragmentos de “Don Pasquale”, “Cavalleria Rusticana”, “La Africana”, “Pagliacci”, “Martha”, “Carmen”, “Rigoletto”, “Los Cuentos de Hoffmann” y un bellísimo lied del malogrado compositor Karl Friedrich Curschmann (1805-1841). También hay que destacar su perfecta vocalización y su conocimiento del alemán, siendo pues un caso excepcional dentro de los cantantes de su época pues Raventós cantaba en alemán en vez de cantar en italiano que era normal en los cantantes de su época y de la zona del

Mediterráneo. Hemos de destacar que, tal como menciona Ángel-Fernando Mayo en su libro "Wagner": "el personaje de *Tannhäuser* es el más difícil de cantar entre todos los escritos por Wagner para tenor, pues exige reunir tres tipos de voces: una lírica con anchura y pureza para el primer acto; otra squillante para el segundo; y una tercera decididamente heroica para la "narración de Roma", que demanda, además, gran capacidad expresiva y notables dotes de actor". No es nada raro que Siegfried Wagner destacara a Joan Raventós en este papel, pues precisamente sus características se ajustaban a esa versatilidad y la fotografía que pose la hija del eminente cantante de su padre en el papel de *Tannhäuser* del Acto tercero, es una prueba evidente. Dicha foto será publicada en breve en un trabajo que estamos preparando.

La Enciclopedia Espasa publica una reseña biográfica en los tomos principales, pero el nombre del artista desaparece también y no vuelve a aparecer ni en los suplementos ni en los apéndices. Según dicha enciclopedia estudió con Armin en Leipzig y con Weis en Berlín. Además estudió mímica con Maximiliano Moris director artístico de la ópera de Dresde. Cantó en la Komische Oper de Berlín 163 veces los "Cuentos de Hoffmann". Estuvo en el teatro Adelfi de Londres, la Voksoper de Viena y el teatro Stadt Bühnen de Graz, contándose en su repertorio óperas como "Damnation de Faust", "Lakmé", "El Corregidor" de Hugo Wolf, "Maestros Cantores", "Holandés Errante", "El Cazador Furtivo", "Las Alegres Comadres de Windsor"... También cantó en Weimar, en Génova (Sigfrido), Roma (La Walkiria), Fiume (Tristán)...

No disponiendo de ningún medio eficaz para trasladarnos al pasado para juzgar por nosotros mismos, tendremos que limitarnos a las críticas que la hija del artista ha conservado. Vamos a ofrecerlas de manera continuada para que cada cual saque sus propias conclusiones.

CRÍTICAS

"Palacio de la Música Catalana: El Sr. Raventós entonó las seis estrofas de "Jeitteles" de Beethoven con resabios de la IX Sinfonía; la bellísima balada "El rei dels verns", y las tres canciones de "La Bella Molinera" de Schubert; las 16 endechas del "poeta del dolor" musicalizadas por Schumann; el canto del

Certamen de la pradera del Nuremberg wagneriano, una canción de Brahms (Feideinsamkeit) y dos de R. Strauss (la "Ständchen" y "Cäcelie"). El arte del Sr. Raventós se exteriorizó como fruto de una educación concienzuda y ya resuelta. Su voz potente y masculina, tiende a la mayor sobriedad posible en la expresión, sin renunciar a los más intensos matices y a los perfiles refinados; una tendencia sobria a expresar con plasticidad no ya los conceptos, sino cada palabra con inflexiones adecuadas".

(Diario de Barcelona, 15-10-1909)

"El tenor Raventós, joven, jovencísimo, estudioso, inteligente, ha cantado con excelencia de medios la larguísima parte -*Sigfrido*- en una tesitura fatigosa y difícil".

(Il Lavoro, Génova 27-12-1910)

"Raventós obtuvo un éxito entusiástico tal que se puede calificar de verdadero triunfo; la parte de *Siegmund* parece escrita para sus facultades, las cuales son excelentes y éstas con su cultura y el estudio lo pondrán muy pronto a la categoría de verdaderas celebridades".

(Diario Mercantil, sin fecha)

"Juan Raventós. Había muchos deseos de conocer a este joven e inteligente tenor, hijo de Barcelona, que hasta esta temporada no había cantado en su ciudad natal y que venía precedido de una gran reputación, como artista de grandes méritos, y justo es confesar que esta reputación que gozaba en el extranjero ha sido confirmada plenamente en el Gran Teatro del Liceo, donde debutó con "La Walkyria" y luego en "Tannhäuser". Creemos que es inútil decir que Juan Raventós es un gran cultor de la música wagneriana, en la cual se ha especializado de tal modo que hoy es considerado como uno de los mejores intérpretes de Wagner, cuyas obras ha estudiado con gran cariño y verdadera pasión. Con el fin de poderse dedicar por completo al repertorio wagneriano, este artista se fue a Alemania y a Austria, donde estudió bajo la dirección de los más célebres maestros de allí... debutando como primer tenor en la Kömische Oper de Berlín cantando en alemán "Los Cuentos de

Hoffmann"... después pasó a Graz (Austria) y aquí empezó a cantar el repertorio wagneriano, con éxito siempre creciente, después se fue a Italia obteniendo nuevos triunfos, volvió después otra vez a Alemania y por fin a Barcelona, a deleitar al público del Liceo, tan amante de las producciones wagnerianas. Raventós se reveló aquí como el verdadero intérprete de esta música tan magistral, entusiasmando a los aficionados por su bellísima voz, por su método de canto, por su dicción fina y elegante. Es además un actor correcto y cuidadoso y sabe encarnar a la perfección los personajes wagnerianos, y todo en él es calculado, hasta los gestos que concuerdan con la música, demostrando al mismo tiempo ser un musicista perfecto. Sus obras predilectas son "El Holandés Errante", "Lohengrin", "Maestros Cantores", "La Walkiria", "Sigfrido", "Tannhäuser", de las cuales hace verdaderas creaciones".

(Ilustración Moderna, enero 1912)

"Raras veces hay unanimidad en los elogios que se prodigan a un artista. Con la señora Pasini sucede que cuantos de ella hablamos, parece que competimos en el record de los elogios. Cuanto dijimos cuando pocos años antes debutó esta señora en el Liceo con la parte de *Sieglinde*, cuanto hemos dicho luego y recientemente, nos dejaría a oscuras para expresar todo el valor y toda la intensidad que da a esta parte la famosa cantante por su talento, por su voz y por su figura.

"No podía esta Siglinda encontrar un *Segismundo* más apropiado que Juan Raventós, que con razón fue hasta ahora el ídolo de los wagneristas y lo será desde ayer de todo el público de Barcelona. Más que impuesto, saturado del género wagneriano, con un entusiasmo sin límites y sobrado de medios, nos hizo y nos cantó un *Segismundo* acabadísimo. Su tipo fornido, su voz potente, robusta y "maschile", hacen de Raventós el prototipo del tenor de la Tetralogía".

(La Publicidad, 4-12-1911)

"Gran Teatro del Liceo". Un acontecimiento. Última representación de "La Walkiria" cantado en alemán el primer acto, por la señora Lina Pasini y los señores Raventós y Giralt. Ha tenido un éxito halagüeño esta primera tentativa

encaminada a poder escuchar las obras de Wagner cantadas en nuestro idioma y el numeroso público que el otro día llenaba nuestro Gran Teatro, demostró con entusiasmo y nutridísimos aplausos, el placer con el que había acogido este primer intento.

“Ante todo, séame permitido dirigir mi más cordial enhorabuena a la “Associació Wagneriana” y especialmente al incansable Joaquín Pena, alma de esta obra wagneriana colosal que se ha ido desarrollando en Barcelona y el verdadero iniciador de esta primera tentativa, que tan buenos resultados ha dado y que tiene que enardecernos a todos, para que el día de mañana, lo que ahora es simplemente una parte, sea una sólida y bella obra total.

“Un elogio sincero y cariñosísimo a la señora Lina Pasini-Vitale, que tanto ha contribuido a que fuese realizable cantar el primer acto de “La Walkiria” en catalán, la cual ha puesto de su parte todo cuanto humanamente le ha sido posible, habiendo sacado un gran partido y ofreciendo un catalán muy bien pronunciado, algo ciertamente raro en los extranjeros, especialmente teniendo en cuenta que no dispuso de mucho tiempo para aprenderlo. Esto ya por sí mismo bastaría para probar el talento de esta artista.

“El señor Raventós nos ofreció, como siempre, un bello *Siegmund*, que encontré todavía más grande, al escuchar como las pasiones que dominan a este personaje llegaban a mí, claras y precisas, en mi idioma, lo que me confería una sensación de profundo bienestar. Sobre todo en el “Canto de la Primavera”, dicho bellamente, me produjo un inesperado efecto”.

(El Poble Català, 31-12-1911)

“Juan Raventós ha triunfado en toda la línea, pues si bien los amantes de la cursilería escénica no han quedado muy satisfechos de que nuestro compatriota se abstuviera de hacer “pinyols”, esto ha sido precisamente lo que ha patentizado la bondad artística del señor Raventós. El joven y ya célebre tenor catalán, que ha estudiado muy concienzudamente Wagner y que ha asistido a los festivales de Bayreuth y Munich, tiene el buen sentido de no sacrificar el más mínimo detalle, aunque sea a costa de un aplauso, que en sus acotaciones o en la tesis general de la obra haya indicado el autor”.

(El Diluvio, 15-1-1913)

“El tenor Raventós en un *Sigmund* perfecto, educado en la más austera escuela wagneriana, intérprete seguro y vigoroso. Español de origen, recuerda otros cantantes de raza -como Viñas o Gayarre- en los cuales preocupa tanto la interpretación como el canto. Es un personaje que vive sobre la escena con voz segura, larga, potente y afinada. En la escena de la Primavera Raventós se anima, se exalta y la voz alcanza acentos inesperados de dulzura y pasión”.

(Orfeo, Roma 3-1-1913)

“El Sr. Raventós era nuevo entre nosotros, pero ya desde el principio se ha revelado como lo que es: un artista que ha crecido dentro de la mejor escuela wagneriana”.

(La Vita, 27/28-12-1912)

Podríamos seguir reproduciendo críticas, pero creemos que las ofrecidas son suficientes para tener claro, clarísimo, que Raventós ha de ser considerado uno de los grandes tenores wagnerianos de todos los tiempos y desde luego el mejor tenor catalán junto a Viñas. Las críticas son todas laudatorias, pero dejan perfectamente claro una serie de aspectos muy importantes, sus dotes de actor, su conocimiento de la partitura, su pronunciación clara, sus facultades vocales, su formación dentro del más estricto estilo wagneriano... Cuando ahora se argumenta que con el vídeo los cantantes deben cuidar especialmente su faceta interpretativa de actores, podemos comprobar por las críticas ofrecidas que el buen cantante wagneriano, se preparaba de una manera total, integral, para hacer frente a las diversas interpretaciones de los personajes wagnerianos, incluso a través de clases de mímica, algo muy importante cuando el público tenía que presenciar el espectáculo desde lejos.

Posiblemente la I Guerra Mundial supuso un problema muy grave en la carrera de Raventós. Pero, como ya hemos dicho al principio, a partir de 1915 desaparece todo rastro de la carrera interpretativa del ilustre tenor. Sea ello debido a un inesperado abandono de su carrera o a la simple falta de documentación, es absolutamente injusto que un cantante de tanto prestigio

permanezca totalmente olvidado en Cataluña. Esperemos que este modesto trabajo, modestísimo, pues está todo basado en la documentación que conserva su hija, sirva para recordarlo o quizás para animar a alguna otra persona a continuar la investigación. En todo caso queremos transmitir desde estas páginas nuestro agradecimiento al ilustre tenor por los enormes esfuerzos que debió suponer su carrera y por los bellos momentos de entusiasmo y alegría que proporcionó a tantos y tantos wagnerianos.

* * *

(1) Raventós fue presentado al público en el transcurso de la muy interesante conferencia pronunciada por Antoni Ribera en la Associació Wagneriana con el título: "Fundamentos de mi método de canto", que empezó con las siguientes palabras: "Al presentar al público mi primer alumno (Raventós), no como cantante ya hecho, sino como discípulo cuyos estudios ha empezado y sigue bajo mi dirección, de los cuales ofreceremos ahora únicamente una muestra, creo necesario antes de exponer el fundamento del sistema que he adoptado frente a la escuela italiana, la que hasta hoy ha prevalecido entre mis paisanos. Mi escuela no es más que la fiel reproducción de la de mi maestro Julius Hey, el mismo al que encargó Richard Wagner la enseñanza de los cantantes para el estreno de la "Tetralogía", a quien posteriormente encomendó la dirección de la escuela de Bayreuth y que actualmente desempeña la cátedra de canto en Berlín".

Al terminar la conferencia y presentar a Raventós el eminente músico y pedagogo, hizo las siguientes puntualizaciones: "...si hoy, apartándome de estas reglas, les presento un discípulo del que se podría decir que debería dar los primeros pasos (pues hace únicamente un año que empezó a estudiar canto conmigo), lo hago de manera excepcional, primero: porque de momento no se de ningún otro discípulo tan inteligente y de voz tan potente y hermosa (vos de tenor dramático, muy a propósito para los dramas musicales de Wagner); segundo: porque piensa marchar a Alemania a cantar, ya que no encuentra aquí el campo adecuado a su ideal que es la verdadera interpretación de las obras de Wagner, y tercero: para que así vean Vds. lo que ganan las obras cuando se interpretan en el idioma propio del país en el que se canta. Les ruego pues que juzguen nuestro esfuerzo desde este punto de vista".

El texto completo de la conferencia puede verse en "XXV Conferències donades a la Associació Wagneriana (1902-1906)", libro editado por la Associació Wagneriana en 1908.

* * *